

INIERA

Deputa 4-11-67

EL MAGNICIDIO DE DALLAS, EN VERSION INGLESA

Tres asesinos.—Oswald, inocente cabeza de turco.—Bob Kennedy lo sabe todo, pero calla para evitar una guerra civil.—El complot se fraguó en 1962

AFIRMACIONES DE UN EX AGENTE SECRETO BRITANICO EN LA REVISTA FRANCESA "PLANETE"

PARIS, 3. (Efe.)—“En Londres se sabe que Kennedy fue asesinado por tres tiradores de primera, en un complot tramado en 1962, en un hotel de Missouri”, escribe en el último número de la revista francesa “Planete”, el antiguo agente secreto británico George Langelaan, autor del libro “Misiones especiales”.

Según el ex agente del Intelligence Service, Lee Harvey Oswald no mató a nadie, ni al Presidente Kennedy ni al agente de la Policía de Dallas, J. D. Tippit. Los autores del asesinato del Presidente de los USA fueron tres tiradores de élite, quienes habían recibido las consignas tras una reunión celebrada en Saint Louis de Missouri.

“En la primavera de 1962 —escribe George Langelaan—, un pequeño grupo de hombres procedentes de varias regiones de los Estados Unidos y compuesto por representantes de comercio, el secretario de un político sin envergadura y dos policías privados, se reunió en un hotel de Saint Louis, en el Missouri. En realidad no eran más que los portavoces de otras personas de las cuales una, por lo menos, muy conocida. La muerte del Presidente John F. Kennedy había sido decidida y tenían todos por misión, después de haber cambiado de empleo e incluso algunos de ciudad, el organizar la ejecución. La ejecución la comprenderían, cierto modo, pero había que realizarla de modo que el hombre de la calle pensara que fuera obra de un extranjero o de un iluminado. El pequeño grupo reunido en Saint Louis debía, pues, montar la operación.”

Prosiguiendo su relato el ex agente británico explica cómo fue “elegido” Oswald como “cabeza de turco”, debido a su agitado pasado juvenil.

EL MISTERIOSO INDIVIDUO

Un “misterioso individuo dio instrucciones a Oswald durante un año, contratándole como “informador” de la “policía”.

Para evitar una “guerra civil en Estados Unidos”, Robert

Kennedy, que supo que su hermano había sido víctima de un complot, decidió guardar silencio. "El nuevo Presidente y algunos miembros del Gobierno se reunieron en secreto y decidieron evitar el peligro de una guerra civil. Robert Kennedy aceptó la solución propuesta, a condición de arreglar las cuentas con los asesinos de su hermano en un próximo futuro."

"La Comisión Warren no buscó más que demostrar la culpabilidad de Oswald", añade Langelaan, y precisa que las radiografías del cuerpo de Kennedy en las que se notan las trazas de varias balas, han desaparecido misteriosamente.

El ex agente británico concluye su artículo interrogándose: "¿Quién estaba detrás del complot? Nos parece evidente. Fue ante todo un asunto puramente "interior" que podía, efectivamente, provocar disturbios graves e incluso sangrantes. Fue una locura, puesto que incluso conseguido el asesinato de Kennedy no dio resultado apreciable alguno. La política racial del Gobierno no cambia nada. Y aunque un Presidente sudista ocupó el lugar —de Kennedy—, no pudo, no quiso modificar en nada la política de su predecesor. Bob Kennedy aceptó la piadosa mentira a condición de que los criminales de su hermano fuesen castigados de una o de otra manera... Cuando más tarde recordó esta condición se encontró inmediatamente separado del Gobierno. No es de los que abandonan; a menos que mientras tanto no perezca en un accidente de avión o de la carretera."